

cuan beneficiosos han de ser los resultados de aquellos para sus hijos.

TERESA PIJOÁN

Deber de humanidad y amor filial



Cierto día Jaime se disgustó con su madre y se fué de su casa, yendo á ofrecer sus servicios á un labrador que le dió ocupación.

Pocos días despues, en una cruda mañana de invierno, tuvo que ir á buscar un haz de leña. Se dirigia hácia un bosque muy lejano, cuando acertó á mirar en el fondo de una zanja de tres ó cuatro metros de profundidad y vió á su madre que casi estaba muerta; sacó de su zurrón el hacha y fué á cortar dos palos que clavó á ambos lados de la zanja, y sujetó una cuerda á cada uno de dichos palos; descendió al foso y atando una de las cuerdas al cuerpo de su madre, pudo luego sacar de aquel lugar á la infeliz muger. Cargando á cuestras á la desgraciada, llevóla á casa de su amo en donde le prestaron los auxilios convenientes.

Madre é hijo se reconciliaron y jamás volvió á interrumpirse la armonía entre los dos.

Toribio Vidal y Gros.

Matilde la orgullosa



Matilde era una niña vanidosa en extremo y cuyos caprichos la hacian intolerable. Esta joven tenia una prima huérfana y pobre á quien decia frecuentemente: «Tú no podrás lucir como yo lujosos sombreros y ricos vestidos; pues yo soy rica y podré satisfacer mis anhelos de brillar en el mundo.»

Concha contestó: «No por las riquezas, ni por el lujo me gustaria poder brillar sinó por mi talento y mi bondad.»

—No me interesa lo que me dices, lo que me seduce es la opulencia, los espléndidos atavíos.

Despues de algunos años la vanidosa Matilde se vió, por azares de la fortuna, sumida en la miseria; y la modesta Conchita que no pre-